

LA CUENCA DEL RÍO SALADO, UN TERRITORIO DE CONTACTO

MARÍA MAGDALENA FRÈRE*

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se realizaron importantes avances en el conocimiento de las sociedades prehispánicas en la subárea de la Depresión del Río Salado de la provincia de Buenos Aires. Los aportes de la arqueología han sido significativos para acercarnos a la comprensión de la organización tecnológica de estas sociedades (Frère y González de Bonaveri 1993; González de Bonaveri 1991, 1997; González de Bonaveri y Frère 1995, González de Bonaveri et al 1998), sus formas de vida cazadora recolectora pescadora (González de Bonaveri 1997, 1998, y González de Bonaveri et al 1998), sus sistemas de intercambio y los procesos de formación de estos sitios arqueológicos (González de Bonaveri y Zárate 1993-1994).

Hace más de 15 años que un equipo de trabajo dirigido por la Lic M. Isabel González de Bonaveri efectúa investigaciones en el área. Todos los trabajos arqueológicos realizados corresponden a momentos prehispánicos y no hemos encontrado vestigios pertenecientes a momentos posteriores de contacto. Por tal motivo nos volcamos al trabajo con fuentes escritas, y particularmente documentos de los primeros siglos después de la conquista, tarea que está en sus inicios y presentamos aquí algunas primeras consideraciones. En este trabajo en particular nos interesa entender algunos cambios ocurridos en estas sociedades para fines del siglo XVI y durante gran parte del

* Sección Arqueología, Instituto de Ciencias Antropológicas, Fac. de Filosofía y Letras, UBA.

XVII vinculados al uso del espacio como consecuencia de la presencia de europeos en el área. Asumimos que hubo algún cambio y lo inferimos a partir de los datos arqueológicos que conocemos y de documentos escritos que hemos comenzado a analizar.

Los análisis desde la arqueología y la etnohistoria nos permiten realizar una aproximación al concepto de uso del espacio que es un tema central en nuestro Proyecto UBACYT (TL 010). Se discutirá este concepto considerando esta región de la Depresión del Salado como caso de estudio. La etnohistoria es utilizada aquí como una herramienta metodológica que permite hacer más amplia y confiable la interpretación de los datos disponibles. En este sentido pensamos, siguiendo a Trigger (1987) que la metodología etnohistórica es la habilidad de usar datos y métodos históricos y antropológicos de un modo integrado, o como postula Palermo (1988) la posibilidad de poner una lectura antropológica sobre los papeles de archivo.

Cuando deseamos estudiar los momentos posthispánicos los datos escritos se convierten en un registro tan importante como el arqueológico. No podemos dejar de utilizarlos porque ambos se complementan. El registro arqueológico nos brinda información que muchas veces está ausente en el registro escrito y a su vez, los documentos históricos nos ofrecen un contexto socio-cultural dentro del cual es factible interpretar la evidencia arqueológica. Por eso creo que es interesante hacemos las mismas preguntas, plantearnos y analizar los mismos problemas desde un enfoque arqueológico y etnohistórico. Ambos deben ser usados para la sustentación de inferencias, para la contrastación de hipótesis y para la explicación del problema (Trigger 1987; Feinman 1997).

ANTECEDENTES PREHISPÁNICOS

Las investigaciones arqueológicas realizadas hasta el momento en la región de la Depresión del Río Salado muestran una gran homogeneidad del contexto arqueológico y una gran densidad de los sitios. Esto nos permite pensar por un lado, en la presencia de asentamientos ocupados durante periodos prolongados, y por el otro, en sitios reocupados a lo largo del tiempo. En estas reocupaciones debió haberse realizado actividades semejantes (González de Bonaveri y Zárate 1993-1994).

Se trata de grupos cazadores con profundo conocimiento del espacio. Existen varios indicadores que señalan el manejo del ambiente que ocupaban: el aprovechamiento de los distintos cursos de agua y recursos asociados; el empleo de las materias primas para la confección de sus artefactos líticos y cerámicos.

Se instalaban en zonas cercanas al río, en donde podían abastecerse de dos recursos primordiales, agua y leña, además de otros recursos muy variados provenientes de las actividades de caza, recolección y pesca. También hay asentamientos a lo largo de las lagunas vinculadas al sistema fluvial, que consisten en ocupaciones menos intensas. El rango temporal de las ocupaciones humanas en estos sitios del curso inferior del río Salado es entre los 1730 y 600 años A.P (González de Bonaveri y Zárate 1993-1994).

La subsistencia se basaba fundamentalmente en el consumo del coypo (*Myocastor coypus bonariensis*) y peces. También se aprovecharon los venados de las pampas (*Ozotoceros bezoarticus*) y el ciervo de los pantanos (*Blastoceros dichotomus*) y aves relacionadas con cuerpos de agua permanentes (González de Bonaveri 1997, 1998, y González de Bonaveri et al 1997).

En estos asentamientos se manufacturaban abundantes vasijas de cerámica de gran calidad con arcillas locales y se usaban pigmentos provenientes de zonas alejadas, es decir de altos costos de obtención. La cerámica correspondería a formas subglobulares y está decorada con motivos geométricos, incisos y en algunos casos con pintura roja (González de Bonaveri 1991, González de Bonaveri y Frère 1995). También se aprovechaba intensamente la materia prima proveniente de afloramientos rocosos alejados (González de Bonaveri et al 1998). Asimismo se hallan artefactos de hueso y madera (González de Bonaveri 1998).

Si bien existen elementos provenientes de otras áreas (artefactos y desechos líticos, pigmentos, cuenta de mineral de cobre y de otras piedras semipreciosas) (ver González de Bonaveri en este volumen) hay numerosos indicadores de una disminución de la movilidad de los grupos del Salado. La diversidad de los recursos y algunos de ellos con disponibilidad anual y alta concentración, habrían sido la causa de una baja movilidad residencial (González de Bonaveri et al 1998). Del mismo modo, es importante observar que la manufactura y el uso de la alfarería ocurren en el contexto de una actividad sedentaria. Sin duda el sedentarismo, incluso cuando fuera estacional, jugó un rol significativo en la presencia de la tecnología cerámica (Hoopes y Barnett 1995).

DATOS POSTHISPÁNICOS

Teniendo en cuenta información correspondiente a los primeros siglos (XVI y XVII) de la llegada de los colonizadores europeos y criollos, enumeraremos los diferentes grupos étnicos que se hallaban en las cercanías de Buenos Aires y en territorios aledaños. Es importante realizar algunas aclaraciones, por un lado, las fuentes correspondientes

a estos primeros años del contacto no son muy numerosas y son fragmentarias. Por otra parte, utilizaremos los nombres dados por los autores de las fuentes a modo de vocabulario de espera (Nacuzzi 1998: 108) ya que en este momento nos interesa saber acerca de la presencia de diferentes grupos indígenas que estaban ocupando este espacio. La siguiente enumeración corresponde a la Pampa Húmeda, incluyendo el litoral fluvial santafecino y Delta. Es esperable, por un lado, una ocupación efectiva en la zona del Salado por parte de algunos grupos; por otro lado, una ocupación eventual originada por intercambio y circulación de bienes y personas y no por instalaciones duraderas.

a) Ramírez [1527] quien acompañó a Gaboto en su viaje por el Río de la Plata, menciona entre otras naciones a los chanaes, beguas, chanaes-timbú, querandies, que se mantenían con carne y pescado (Madero 1938:384). Schmidl, soldado alemán que viajó con Pedro de Mendoza, escribe que hallaron en el Río de la Plata "un pueblo de casi 3000 hombres con sus mujeres y niños llamados Querandis" (Schmidl [1534-1554] 1997: 22-23). También menciona a los Charrúas y Chaná-Timbú.

b) En la carta de Ramírez se nombran a los grupos que estaban en los alrededores del Fuerte Sancti Spiritu, fundado sobre el río Paraná en la desembocadura del Carcarañá, escribe que los carcarais, timbú y guaraníes eran los únicos que sembraban maíz, calabazas y habas. También Schmidl (1997: 29) menciona a los guaraníes cerca del fuerte de Buenos Aires. Algunos autores piensan que unos siglos antes de la conquista llegaron poblaciones guaraníes a esta zona nordeste de la provincia de Buenos Aires (Lothrop 1932; Brochado 1973) y se incorporaron nuevos recursos como plantas domesticadas (maíz, calabaza) y otras técnicas de manufactura cerámica. En la actualidad se discute el grado de influencia de estos grupos y su impacto más allá del litoral del Río de la Plata (Aldazábal 1991; González de Bonaveri y Frère 1995; Pérez Meroni y Paleo 1995).

c) En Chile la situación durante fines del siglo XVI y principios del XVII fue de gran violencia y de guerra. En 1598-1599 tuvo lugar el gran levantamiento araucano que obligó a la corona al establecimiento de un ejército permanente y profesional, estableciéndose la frontera geográfica-militar en el río Bio-Bio (Villalobos 1985). A pesar de la guerra las transacciones comerciales fueron muy importantes. Muchos de los recursos que se intercambiaban en Chile provenían del otro lado de los Andes. Si bien la instalación permanente de grupos araucanos en este lado de la cordillera y la araucanización se profundizan en el siglo XVIII, las expediciones de caza se dieron al menos desde el comienzo del siglo XVII. A partir de mediados de este siglo, con la paz en la frontera de Chile y la política de los parlamentos, los araucanos podían cruzar los Andes con más facilidad para obtener animales y generar un intenso tráfico ganadero (Zapater 1982; León Solís 1987; Mandrini y Orтели 1995; Casanova 1996; Orтели 1996).

d) Si bien el nombre de tehuelche se registra en la provincia de Buenos Aires recién en el siglo XVIII (Nacuzzi 1998), se nombra a algunos caciques tehuelches buscando caballos que llegaban hasta el sur del Tuyú (Casamiquela 1982). se los ve en un movimiento sur-norte muy activo y aparecen emparentados con caciques pampas. Se funda una reducción a mediados de este siglo con tehuelches en la cercanía de Tandil: Nuestra Señora de los Desamparados. Podemos pensar que si este grupo estaba tan integrado a este espacio al comienzo del XVIII, es probable que ellos, entre otros grupos de la Patagonia, podrían haberse acercado con anterioridad a la región pampeana.

e) Otros nombres que se mencionan en documentos del siglo XVII son los de pampas y serranos. Estos términos, que probablemente no están designando identidad étnica alguna, son utilizados para hacer referencia a los grupos cercanos a Buenos Aires y a otros provenientes de zonas alejadas de la ciudad respectivamente (por ejemplo: Comisión Oficial... 1941: Documentos Históricos y Geográficos... N° 57, 58, 66).

f) En 1583 comenzó a utilizarse la ruta Buenos Aires-Mendoza-Santiago de Chile y así se inicia un tráfico ganadero muy importante. El gobernador de Chile, Alonso de Sotomayor, informó sobre los beneficios de este nuevo trayecto que evitaba el cruce por el estrecho de Magallanes y que incluso permitiría importar ganados caballar y vacuno de estas tierras (Gascón 1998). Se abrió entonces, la ruta que unía España con Chile pasando por Buenos Aires, Córdoba y Mendoza.

g) Los residentes españoles de Buenos Aires, para asegurar su subsistencia, realizaban una intensa explotación del ganado cimarrón que los llevó a expandirse en su búsqueda en todas las direcciones. Podían vender y pagar sus mercaderías con cueros aprovechando el abundante ganado salvaje de los alrededores de Buenos Aires. A medida que se agotaban los cimarrones en áreas seguras (alrededores de Buenos Aires y Banda Oriental), iban avanzando sobre las "pampas" o territorio indio. El circuito comercial de Buenos Aires tenía una salida hacia el Atlántico (cueros y sebo) y otra hacia el oeste con el tráfico el ganado en pie a Mendoza y Chile (Villalobos 1986; Gascón 1998).

h) En las primeras décadas de siglo XVII se instalaron reducciones en los alrededores de Buenos Aires: en Areco, Magdalena, Arrecifes, Baradero. El empadronamiento de 1620 ofrece datos sobre reducciones de la jurisdicción del río de la Plata (Carbia 1914 T.I: 115 y Molina 1948/49: 35-37; Frère 1999) y en documentos del Archivo General de Indias (Palermo 1992).¹

Hay contactos interétnicos, que ya se daban antes de la llegada del europeo (Hajduk y Cúneo 1997-1998, Berón 1997, González de Bonaveri 1997 y en este volumen)

pero más tarde se intensificaron. Por lo que mencionamos anteriormente, en estos primeros siglos del contacto observamos que hay diversos grupos humanos circulando por las pampas: además de los indígenas de los alrededores de Buenos Aires entre los cuales se encontraban los querandíes, chaná timbú y guaraníes, también se hallarían otros provenientes del sur y oeste de nuestro territorio. Por otro lado, europeos asentados en Buenos Aires y sus alrededores, y otros de paso hacia Santiago de Chile u otras ciudades.

Además de esta circulación de grupos y de la posibilidad de contactos interétnicos e intercambios, los indígenas contaron con nuevos e importantes recursos:

- explotación de ganado europeo: caballos, vacas y ovejas que se extendían por la región pampeana y la Patagonia.
- los ataques a los caminos se convirtieron en una fuente de recursos interesantes y de fácil obtención, ya que eran caminos solitarios y numerosas las caravanas que se dirigían hacia el norte y el oeste.
- Intercambio y circulación de bienes: entre los grupos indígenas (ganado cimarrón, textiles, plumas, cueros, bienes europeos). Asimismo con los europeos (yerba, tabaco, aguardiente, cuchillos y otros objetos de metal, prendas de vestir, etc.).

A pesar de esta circulación de gente en las Pampas no hubo, durante los primeros años de la conquista, grandes conflictos armados ni resistencia indígena ante la presencia de europeos (Crivelli Montero 1991, 1994; Mandrini 1993). Aunque, no debemos olvidar que la primera fundación de Buenos Aires fue abandonada en medio de las hostilidades indígenas después de las acciones abusiva: de los españoles de Pedro de Mendoza; tampoco podemos desconocer los numerosos datos sobre robos en los caminos². Sin embargo, podemos decir que el siglo XVII fue una época sin grandes episodios violentos. La violencia aumentará para fines del XVII y durante el XVIII (Crivelli Montero 1991; León Solís 1987). Las buenas relaciones eran fundamentales para las nuevas formas de vida que estaban surgiendo, con la ampliación de redes de intercambio entre grupos indígenas y la inserción en el mercado colonial (Palermo 1989 y 1991).

CONSIDERACIONES FINALES

Si consideramos el espacio fronterizo como el territorio en el cual dos o más sociedades entran en contacto (Casanova 1996; Pinto Rodríguez 1996), podemos definir al área del Salado para el siglo XVII, fundamentalmente como un territorio de contacto,

como un espacio fronterizo en el cual predominaban relaciones pacíficas y no de enfrentamientos. Algunos factores que habrían permitido la constitución de este espacio de contacto son:

- 1) El cambio en el paisaje: la presencia de ganado europeo habría modificado los pastos y la fauna locales.
- 2) La existencia de diferentes grupos étnicos que estaban interesados en este espacio y en sus nuevos recursos, en especial en el ganado cimarrón.

El considerar esta región del Salado como un territorio fronterizo implicaría que las estrategias de aprovechamiento del espacio por parte de las comunidades indígenas, fueron distintas: explotación de los nuevos recursos, la incorporación al circuito comercial hacia Buenos Aires y también hacia Cuyo y Chile, la circulación importante de hombres, de bienes e información. Además debían competir con los diferentes grupos interesados en la explotación de estos nuevos bienes.

Retomando el planteo inicial, acerca de los cambios ocurridos hacia fines del siglo XVI y del XVII en relación con uso del espacio y el tipo de asentamientos como consecuencia de la presencia de europeos y diferentes grupos indígenas en el área, es posible proponer algunas hipótesis que podrán reformularse en la medida que surjan nuevos datos sobre la cuestión:

- En estos primeros años de la conquista los grupos indígenas tienen mayor movilidad que en momentos anteriores, dedicándose a nuevas actividades y explotando nuevos recursos (robos e intercambios, la búsqueda de ganado europeo).
- Los tipos de asentamientos en la zona norte de la provincia son más breves que en el período prehispánico.
- Estos tipos de sitios no son compatibles con la manufactura y uso de algunas tecnologías que se desarrollaban en los campamentos prehispánicos.

El río Salado es una zona cercana a Buenos Aires que se habría convertido en un territorio poco seguro. Además de los diferentes grupos indígenas interesados en este espacio, existieron continuas partidas de pobladores de Buenos Aires en búsqueda de animales que llegaban muy cerca del río. El tipo de asentamiento prolongado y duradero que tenían los grupos prehispánicos del Salado, como lo presentamos anteriormente, con la explotación de los recursos fluviales y lagunares, abundantes y diversos, habría cambiado ante la disponibilidad de nuevos recursos también abundantes pero disponibles por una amplia región. Este cambio tendría su implicancia arqueológica que es la baja visibilidad de los sitios. Y esto coincide con los fechados que existen para la región norte

de la provincia: las ocupaciones llegan hasta finales del siglo XV e inicios del XVI y luego no hay sitios fechados para los siglos XVI, XVII ni XVIII (González de Bonaveri y Zárate 1993/94; González de Bonaveri ver en este volumen; Pérez Meroni y Paleo 1999).

Por otro lado, llama la atención que como ya dijéramos en otros trabajos (González de Bonaveri y Zárate 1993/94; Frère 1995, 1999) no se menciona en las fuentes escritas la manufactura ni el uso de la alfarería por parte de los grupos del norte bonaerense, a pesar de que su utilización fue muy importante en otros tiempos. Además, hubo incorporación al conjunto artefactual indígena, de instrumentos de metal obtenidos del contacto con el europeo. Podemos asumir que serían artefactos muy codiciados, no fáciles de obtener y por lo tanto conservados, de los cuales quedarían escasos registros en estos campamentos de corta permanencia.

Pensamos que es esperable hallar campamentos más permanentes, más seguros, donde podrían haberse realizado entre otras actividades, la confección de cerámica, en regiones más alejadas de Buenos Aires, como las zonas de las sierras de Ventana y Tandil, o en lugares más al sur, o en el oeste hacia la Pampa seca, sitios que además les permitieran o facilitarían un desplazamiento hacia el oeste. En momentos posthispánicos en las áreas serranas de Ventania y Tandilia hay sitios arqueológicos con elementos europeos como cuentas de collar de vidrio (Flegenheimer et al 1995) y sitios con estructuras de piedras, posiblemente utilizados como corrales: Cueva Tixi 170 ± 60 (Mazzanti 1993); otros sitios con fechas tardías son el sitio Lobería 1: 440 ± 120 (Slavsky y Ceresole 1988) y Laguna Los Chilenos 470 ± 80 (Barrientos et al 1994). Como estas evidencias arqueológicas no se manifiestan en la cuenca del Salado recobra importancia la documentación escrita. Durante estos siglos no se produce un vacío de ocupación del territorio sino que se lo ocuparía de una manera diferente, convirtiéndose en una zona de contacto donde diferentes grupos indígenas aprovechaban sus recursos, comerciaban y tenían distintos tipos de acercamientos interétnicos.

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer a la Dra. Lidia Nacuzzi sus interesantes comentarios y aportes a este manuscrito.

NOTAS

- ¹ Algunos datos de la cantidad de indígenas en estas reducciones (Carbia 1914 T.I:115 y Molina 1948/49:35-37; Palermo 1992, carpeta B y C):
- Reducción de San José, del cacique Bagual, sobre el río Areco, a 16 leguas de Buenos Aires, fundada por el gobernador Marín Negrón, en el año 1611. El gobernador Góngora al visitar la reducción consignaba una serie de datos: 59 indios a indias cristianas, 99 infieles, más de 70 muchachos de ambos sexos de 1 a 12 años.
 - Reducción de Santiago de Baradero: sobre el brazo del río Paraná, a 25 leguas de Buenos Aires: con 76 indios, 65 indias y 58 muchachos. Era un grupo agricultor, sembraba maíz.
 - Reducción del cacique Tubichamini, a 15 leguas al sur de Buenos Aires aproximadamente que en 1615 contaba con 53 indios e indias cristianas, 131 infieles y 83 muchachos de ambos sexos, con un total de 254 personas.
- ² “Con variedad pero siempre con arte para dar asalto a los caminantes, de la carrera de Chile, San Juan y Mendoza hasta el puerto de Buenos Aires, como también a las personas y gentios que se ocupa en las entradas al ganado vacuno cimarrón y común [...] robándoles el ganado con muerte y otros delitos cuyo grave perjuicio tienen experimentado muy a su costa la ciudad de Córdoba en el Tucumán y del Puerto de Buenos Aires.” Carta de Diego Cristóbal Messia, presidente de la Audiencia de Charcas al rey... 5 de diciembre de 1691. En Torre Revello 1941, T.I: 370.

BIBLIOGRAFÍA

ALDAZÁBAL, V.

- 1991 Arqueología de la Costa Central de la Provincia de Buenos Aires. Comparaciones con áreas vecinas. *Boletín del Centro* 3: 12-17.

BARRIENTOS, G.; M. LEIPUS y F. OLIVA

- 1994 Investigaciones arqueológicas en la Laguna Los Chilenos (Pcia. de Buenos Aires). En: *Arqueología Pampeana en la Década de los '90*, editado por M. Berón y G. Politis, pp. 115-125. Museo Municipal de Historia Natural de San Rafael, Mendoza, INCUAPA, UNICEN.

BERÓN, M.

- 1997 Mobility and subsistence in a semidesert environment. The Curacó river basin (La Pampa, Argentina) *Quaternary of south America and Antartic Peninsula* 10:(1994): 133-166.

BROCHADO, J.P.

- 1973 Migraciones que difundieron la tradición alfarera Tupi-guaraní. *Relaciones* 7: 7-39.

CASAMIQUELA, R.

- 1982 Tehuelches, araucanos y otros en los últimos 500 años de poblamiento del ámbito pampeano patagónico. *Síntomas*, año 3, N° 4: 17-26.

CASANOVA, H.

- 1996 La alianza hispano - pehuenche y sus repercusiones en el macro - espacio fronterizo sur andino. En *Araucanía y pampas*, editado por J. Pinto Rodríguez, pp. 72-92, Universidad de la Frontera, Temuco.

Comisión Oficial del IV Centenario de la primera Fundación de Buenos Aires (1536-1936)

- 1941 Documentos Históricos y Geográficos relativos a la Conquista y Colonización rioplatense. Tomos I al IV, Talleres S.A. Cassa J. Peuser, Ltda. Buenos Aires.

CRIVELLI MONTERO, E.

- 1991 Malones: ¿ Saqueo o estrategia? El objetivo de las invasiones de 1780 y 1783 a la frontera de Buenos Aires. *Todo es Historia* 283: 6-32

- 1994 Araucanos en la Pampa. *Todo es Historia* 323: 8-32. Año XXVIII, Junio. Buenos Aires.
- FEINMAN, G.
1997 Thoughts on New Approaches to combining the Archaeological and Historical records. *Journal of Archaeological Method Theory* 4 (3-4): 367-377.
- FLEGENHEIMER, N.; C. BAYÓN y M. I. GONZÁLEZ DE BONAVERI
1995 Técnica simple, comportamientos complejos: la talla bipolar en la arqueología bonaerense. *Relaciones XX*: 81-110.
- FRERE, M. M.
1995 Arqueología y Etnohistoria: estrategias de movilidad al norte del Río Salado, Provincia de Buenos Aires. *Arqueología en el Uruguay*: 120 años después: 231-235. VIII Congreso Nacional de Arqueología Uruguay, Maldonado, Uruguay.
1999 *Testimonios escritos para el área noreste de la provincia de Buenos Aires*. Etnohistoria. Publicación en CD. Buenos Aires. Equipo NAYA.
- FRERE, M. M. y GONZALEZ DE BONAVERI, M. I.
1993 Utilización de ambientes lagunares: laguna de Lobos, Pcia. de Buenos Aires. *Arqueología* 3: 171-198.
- FRERE, M. M.; GONZALEZ DE BONAVERI, M. I. y A. FRANCESE
1998 Experimentación y diseño decorativo: primeros ensayos. *I Congreso de Arqueología de la Región Pampeana*. Mesa de Comunicación: 53 Venado Tuerto.
- GARAY, J. de
1915 Carta de Juan de Garay diciendo a SM que en junio de 1581 despachó una carabela... Santa Fe, 20 de abril de 1582. *Anales de la Biblioteca T.X*: 155-163. Buenos Aires.
- GASCÓN, M.
1998 La articulación de Buenos Aires a la frontera sur del Imperio español, 1640-1740. *Anuario IEHS* 13: 193-214.

GONZALEZ DE BONAVERI, M. I.

1991 Tecnología de la cerámica arqueológica del partido de Chascomús. La cadena operativa en el sitio La Guillerma 1. *Arqueología* 1: 105- 124.

1997 Potsherds, 'coypo'teeth and fish bones: Hunter-gatherer-fishers in the Río Salado(Pampa Region, Argentina). *Quaternary of South America & Antarctic Peninsula* 10(1994): 255-278.

1998 Technology and mobility of pampean hunter- fisher groups in Argentina. *Proceedings of the XIII Congress* 5, pp. 379-387, A.B.A.C.O. Edizioni. Forli, Italia.

GONZALEZ DE BONAVERI, M. I. y M. M. FRERE

1995 La elección técnica del texturizado en el acabado de la superficie. *Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales*: 113 - 118.

GONZALEZ DE BONAVERI, M. I.; M. M. FRERE; C. BAYÓN y N. FLEGENHEIMER

1998 La organización de la Tecnología lítica en la Cuenca del Salado. *Arqueología* 8: 57-76.

GONZALEZ DE BONAVERI, M. I.; M. SALEMME y M. M. FRERE

1997 El coipo o "nutria" (*Myocastor coipus bonariensis*) como recurso en la economía de cazadores-recolectores Pampeanos. En: *Arqueología Pampeana en la Década de los '90*, editado por M.A. Berón y G.G. Politis, pp.201-212. Museo de Historia Natural de San Rafael, Mendoza, INCUAPA, UNICEN.

GONZALEZ DE BONAVERI, M. y M. ZARATE

1993/94 Dinámica de suelos y registro arqueológico, La Guillerma, provincia de Buenos Aires. *Relaciones* XIX: 285-306. Buenos Aires.

HAJDUK, A y E. M. CÚNEO

1997-1998 Rescate arqueológico en San Martín de Los Andes (Departamento Lacarr, Pcia. De Neuquén) y algunas reflexiones acerca de la cerámica con decoración Valdiviana. En: *Relaciones* XXII-XXIII: 319-342.

HOOPES, J. W. y W. K. BARNETT

1995 The Shape of Early Pottery Studies. En: *The emergence of Pottery Technology and innovation in ancient societies*, editado por W. Barnett & J. W. Hoopes, pp. 1-7, Smithsonian Institution, Washington.

LEÓN SOLIS, L.

- 1987 Malocas araucanas en las fronteras de Chile, Cuyo, y Buenos Aires, 1700-1800. *Anuario de Estudios Americanos* XLIV: 281-324.

LOTHROP, S.K.

- 1932 Indians of the Paraná Delta, Argentina. *Annals of the New York Academy of Science* 32: 77-232.

MADERO, E.

- 1938 *Historia del Puerto de Buenos Aires*. Ed. Buenos Aires. 3ª edición. Buenos Aires.

MANDRINI, R.

- 1985 La sociedad indígena de las Pampas en el siglo XIX. *Antropología*: 205-230. M. Lischetti compiladora. Eudeba. Buenos Aires.
- 1992 Indios y Fronteras en el área Pampeana (siglo XVI-XIX). Balance y Perspectiva. *Anuario IEHS* 7: 59-74.
- 1993 Las transformaciones de la economía indígena bonaerense (ca. 1600-1820). *Huellas en la tierra. Indios, agricultores y hacendados en la Pampa bonaerense*: 63-72. R. Mandrini y A. Reguera editores. Tandil IEHS. UNCPBA.
- 1993 Guerra y Paz. En la frontera bonaerense durante el siglo XVIII. *Ciencia Hoy* 4 (3): 26-35.
- 1997 Las fronteras y la sociedad indígena en el ámbito Pampeano. *Anuario IEHS* 12: 23-34.

MANDRINI, R. y S. ORTELLI

- 1995 Repensando viejos problemas: observaciones sobre la araucanización de las pampas. *Runa* XXII: 135-150.

MAZZANTI, D.

- 1993 El Periodo Tardío en la arqueología bonaerense. En: *Huellas en la Tierra* compilado por R. Mandrini y A. Reguera, pp. 31-44. IEHS, Tandil.

NACUZZI, L.R.

- 1998 *Identidades Impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia*. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.

ORTELLI, S.

- 1996 La "araucanización" de las pampas: ¿Realidad histórica o construcción de los etnólogos?. *Anuario IEHS* 11: 203-225.

PALERMO, M.A.

- 1988 La innovación agropecuaria entre los indígenas pampeano-patagónicos. Génesis y procesos. *Anuario IEHS* 3: 43-90.

- 1989 Indígenas en el mercado colonial. *Ciencia Hoy* 1 (4): 22-26.

- 1991 La compleja integración Hispano - indígena del sur Argentino y Chileno durante el período colonial. *América Indígena* 1 (1991): 153-192.

- 1992 *Documentos del Archivo General de Indias en el Museo Etnográfico. Catálogo y fichero analítico. Cuadernos de trabajo 1. Serie Colecciones del Museo. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.*

PÉREZ MERONI, M. M. y M. C. PALEO

- 1995 "Don Gerardo" un nuevo sitio arqueológico en el Partido de Punta Indio, Provincia de Buenos Aires. *Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales*: 187-190.

- 1999 Dataciones Radiocarbónicas en la localidad Arqueológica Barrio San Clemente, Partido de Punta Indio. *Libro de Resúmenes*: 237. XIII Congreso Nacional de Arqueología. Cabildo Histórico de la ciudad de Córdoba.

PINTO RODRÍGUEZ, J.

- 1996 Integración y desintegración de un espacio fronterizo. La Araucanía y las Pampas, 1550-1900. En *Araucanía y Pampa* compilado por J. Pinto Rodríguez, pp. 11-45. Ediciones de La Frontera, Temuco.

SANCHEZ LABRADOR, J.

- 1936 *Los Indios Pampas-Puelches-Patagones*. Monografía inédita prologada y anotada por Guillermo Furlong. Viau y Zona, Buenos Aires.

SCHMIDL, U.

- 1997 *Viaje al Río de La Plata*. Memoria Argentina Emecé. Buenos Aires.

SLAVSKY, L. y G. CERESOLE

- 1988 Los corrales de piedra de Tandil. *Revista de Antropología* III (4). Buenos Aires.

TORREREVELLO, J.

- 1941 *Documentos Históricos y Geográficos relativos a la conquista y Rioplatense*. Tomo I. Publicación de la Comisión Oficial del IV Centenario de la Fundación de Buenos Aires. Buenos Aires.

TRIGGER, B.

- 1987 Etnohistoria: Problemas y perspectivas. *Traducciones y Comentarios* 1:27-55. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. San Juan.

VILLALOBOS, S.

- 1985 Guerra y paz en la araucanía. En: *Araucanía. Temas de Historia Fronteriza*, compilado por S. Villalobos y J. Pinto, pp.7-32. Universidad de la Frontera. Temuco. Chile.

- 1986 *Comercio y contrabando en el Río de la Plata y Chile, 1700-1811*. EUDEBA, Buenos Aires.

ZAPATER, H.

- 1982 La expansión araucana en los siglos XVII y XIX. En *Relaciones fronterizas en la Araucanía*, editado por Sergio Villalobos et al, pp.87-105, ediciones de la Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.